



Columna



Carla Amtmann Fecci
Alcaldesa de Valdivia

Valdivia, Ciudad Humedal

Hoy comparto con ustedes una noticia que nos llena de orgullo: Valdivia ha sido recomendada favorablemente por la Convención Ramsar de Naciones Unidas para ser reconocida como Ciudad Humedal. Este anuncio, realizado en Suiza por el comité permanente, no solo nos pone en las grandes ligas de las ciudades que protegen sus ecosistemas, sino que también nos invita a mirar hacia adelante con responsabilidad y compromiso.

Este logro no habría sido posible sin el trabajo conjunto de nuestra comunidad. Es un reconocimiento a las valdivianas y valdivianos que han defendido durante años nuestros humedales, ríos y ecosistemas. También es un homenaje al esfuerzo incansable de organizaciones sociales y ambientales que llevan décadas defendiendo nuestros ríos y humedales, al apoyo de las autoridades, y de todos, que han puesto la defensa del territorio en el centro de su labor. Celebremos juntos, porque este logro nos pertenece como comunidad.

Sé que han surgido voces que miran esta nominación con temor o escepticismo, pero quiero transmitirles tranquilidad: no hay nada que temer. Muy por el contrario, este reconocimiento nos permite seguir posicionándonos como una ciudad líder en la adaptación frente a las crisis ambientales. Además, abre puertas

a financiamiento internacional, no impone nada sobre nuestras propias legislaciones y normativas, y nos sigue empujando a ser una ciudad resiliente, capaz de enfrentar los desafíos del presente y del futuro.

Si algunos hace décadas creían que la protección ambiental se oponía al desarrollo, los tiempos actuales han enseñado sin duda alguna que, al contrario, no hay desarrollo si no protegemos la naturaleza. Y Valdivia debe ser ejemplo de ese equilibrio.

Vivimos tiempos marcados por las altas temperaturas, la falta de agua, las inundaciones y los incendios forestales. La nominación como Ciudad Humedal no es solo un orgullo, es una cuestión de supervivencia y desarrollo. Nos obliga a ser una ciudad que avanza hacia modelos sostenibles, que se adapta al cambio climático y que, con sus humedales como aliados, encuentra soluciones a las crisis globales.

Como municipio, tenemos el honor y la responsabilidad de acompañar y liderar este proceso, de la mano de la estrategia de desarrollo y planificación territorial de la cual nos estamos dotando, donde soñamos una ciudad donde no importe en qué barrio naciste o cuánto dinero tiene tu familia, sino que exista un acceso igualitario a espacios libres de contaminación, seguros y llenos de bienestar. Es un derecho de todos.